

oro que llegaba a las costas del sureste de Africa. Se trata así del país de los Karanga, las primeras referencias, el reino del Monomotapa y las minas de oro y la expedición de Barreto en 1571.

La segunda parte del libro contiene los textos de las fuentes históricas referentes a este asunto, como son la Carta de Diego de Alcaçova al Rey en 1506, las Notas de Gaspar Veloso de 1512, y los escritos de Joao de Barros y de Diego de Couto, también sobre el siglo XVI. Las páginas finales incluyen una breve relación bibliográfica.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

VILAR, Juan Bta.: *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Túnez (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1991, 488 págs., XLV ilustraciones.

Todo en este libro es más de lo que su título indica.

Mapas, planos y las fortificaciones hispánicas que aún quedan en territorio tunecino son más que restos históricos, de una época que no conocía la documentación fotográfica. Son plasmación en superficies de papel y en volúmenes arquitectónicos de una realidad del pasado. Completan las pocas descripciones escritas, las corrigen, las visualizan.

También se trata de más que una visualización de unos paisajes y de unos países antiguos. Es una forma de ver las relaciones entre países, a partir de las Españas y su política mediterránea. Hay que imaginar los viajes y viajeros que suponía la construcción de esos edificios hispánicos, de esos planos, de esos mapas.

Es también más que Túnez, la «Regencia de Túnez», como se decía entonces. Porque este libro fue precedido de un libro semejante *Planos y mapas hispánicos de Argelia (siglos XVI-XVIII)* y será seguido de otros volúmenes sobre Marruecos. Todo el Mágreb árabe de época moderna (de cuando se formaron los espacios políticos de los actuales estados de Marruecos, Argelia y Túnez) aparece así en la plumilla y el dibujo, muchas veces muy artístico, de los diversos técnicos españoles.

Finalmente, también se trata de una historia hispano-árabe, con todas sus vicisitudes, en esos siglos agitados. Seguir esos vaivenes a través de la historia de la cartografía hispánica sobre el Mágreb permite comprender cuánto se ha mejorado, en la época actual, en las relaciones hispano-magrebíes. Los sobresaltos del periodismo actual se encajan mejor con una visión serena e histórica de otras épocas, bastante más conflictivas.

La base documental de este libro del catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia es muy rica, con aportaciones novedosas, fruto de múltiples investigaciones en archivos y cartotecas españolas y extranjeras.

También hay que destacar que el historiador Juan-Bautista Vilar Ramírez no se ha limitado al estudio y presentación del catálogo y reproducciones gráficas de los mapas y planos: ha hecho una primera aproximación global a la historia de las relaciones hispano-tunecinas. Esa matizada presentación total de una historia de cuatro siglos es particularmente oportuna en vísperas del II Centenario del Primer Tratado de Paz entre el Reino de España y la Regencia de Túnez (1791), último de los tratados de paz de España con los países musulmanes, en el siglo XVIII.

Junto a las reproducciones de época, unas fotos modernas sobre el estado actual

de los edificios de origen hispánico en la República Tunecina completan la información histórica e invitan a revivir la historia con la visita de ese simpático y no muy alejado país árabe. Puede servir de instructivo y ameno complemento a este libro el de Alfonso de la Serna, *Imágenes de Túnez*, recientemente reeditado, también por el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, del Ministerio de Asuntos Exteriores. Es una historia hispánica de Túnez, de muchos siglos.

MÍKEL DE EPALZA

DIEGO AGUIRRE, José Ramón: *Guerra en el Sahara*, Madrid, Istmo, 1991, 386 págs.

La cuestión del Sahara Occidental, que constituye uno de los graves problemas de la época actual, ha dado origen a una abundante bibliografía que ha tratado, desde distintos planteamientos y perspectivas, todos sus variados aspectos, tanto económicos y sociales como políticos e internacionales, que han mantenido vivo en la historiografía el interés y la actualidad del conflicto desde que se inició a mediados de los años setenta hasta nuestros días. Tras un laborioso proceso que parecía llevar al pueblo saharauí a la autodeterminación, tres hechos fundamentales, ocurridos entre fines de 1975 y comienzos de 1976, generan este largo conflicto, militar y político, que llega hasta hoy: el abandono por España de su administración sobre el territorio regulado por el tratado de Madrid, la reivindicación del país por Marruecos con la consiguiente invasión y ocupación —secundado por Mauritania—, y la resistencia y afirmación del nacionalismo saharauí representado por el Frente Polisario, que proclama unilateralmente la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática.

Todo ello desemboca en la larga guerra del Sahara Occidental, que se prolonga desde fines de 1975 hasta finales de 1991, y cuya responsabilidad histórica corresponde plenamente a España, que afecta directamente no sólo a la situación del NO africano sino que también se proyecta con connotaciones político-diplomáticas sobre el resto del mundo árabe y africano: la OUA y con la dinámica de las alianzas en el plano internacional: las Naciones Unidas.

A esta abundante bibliografía sobre la conflictiva cuestión saharauí, se añade ahora este nuevo y muy interesante libro, rico de contenido y sólido en su información así como objetivo y muy bien elaborado, de Diego Aguirre, acreditado especialista y experto conocedor, en su doble condición de militar e historiador, del problema del Sahara Occidental, sobre lo que tiene numerosas publicaciones. Como el mismo autor indica en la Introducción de este libro, cuando publicó hace unos años su libro anterior: *Historia del Sahara español. La verdad de una traición*, su trabajo se centró principalmente sobre dos líneas de investigación: las relaciones de la nación española con el Sahara a través de los siglos, y la entrega que el último gobierno de Franco y el primero de la monarquía habían llevado a cabo con respecto al territorio y a sus habitantes, abandonando a ambos en manos de la invasión militar marroquí y mauritana a partir de octubre y noviembre de 1975.

Aunque entonces ya quedaron esbozados y aparecían los primeros combates entre los saharauis y las tropas invasoras desde el 30 de octubre de 1975, nada hacía prever, en aquella perspectiva histórica, que en el Sahara se acababa de iniciar una guerra de larga duración en la que se iban a enfrentar dos concepciones antagónicas provistas de un bagaje tanto ideológico como material muy distinto: el imperialismo expansio-